

Artículo publicado en la prestigiosa revista EL MUNDO DEL PERRO en el mes de septiembre de 2008, número 342
www.elmundodelperro.net



LA “PSICOLOGÍA” DEL SAN BERNARDO

¿Se puede hablar de la *psicología* del San Bernardo? ¿O de cualquier otra raza canina? Veamos. La psicología estudia el comportamiento humano, luego no podemos hablar con propiedad de la psicología del perro. La etología es el estudio del comportamiento animal, pero en su hábitat natural por lo cual tampoco la etología da cuenta del comportamiento de los perros domesticados. Si a eso añadimos el hecho de que los seres humanos tendemos al antropomorfismo – atribuimos a los perros cualidades y motivaciones humanas y además, *proyectamos* nuestras propias emociones en los perros, el dilema es aun mayor.

Sin embargo, los perros tienen comportamientos observables y si queremos tener una mayor comprensión de ellos y además que nuestra convivencia sea grata para ambas partes, vale la pena hacer ciertas reflexiones.

Inteligencia: Sin duda existen las mismas dificultades para medir la inteligencia de un perro como las que hay para medir la inteligencia del ser humano. Hasta finales del Siglo XX, para hablar de la inteligencia de un ser humano se hablaba de su C.I. (cociente intelectual). Mediante unos instrumentos de medición se llegaba a un número que se suponía representaba la inteligencia de una persona. Sobre el año 1994 Daniel Coleman acuñó un nuevo término que iba más allá del C.I. Hablaba de la *inteligencia emocional*. Decía que hay otros factores – emocionales y sociales – que van a tener influencia sobre nuestra capacidad intelectual además de lo puramente genético. Entendemos que algo parecido sucede con los perros. Hay factores emocionales, sociales y genéticos que tienen efectos sobre la inteligencia de los perros y evidentemente, no todas las razas son iguales. No nos parece que se pueda determinar la inteligencia de una raza canina en concreto sin tener en cuenta su predisposición genética – en una palabra, su razón de ser biológicamente determinada.

Si pensamos por ejemplo en un border collie cuya función principal es el pastoreo, o en un sabueso que está genéticamente programado para el rastreo, lo que es *inteligencia* en una raza y en otra no tiene porqué coincidir. En el caso de nuestros San Bernardos, su función histórica es el salvamento de las personas en circunstancias atmosféricas muy adversas, de modo que para hablar de su inteligencia, tenemos que pensar en para qué sirven.



Según Stanley Coren, autor del libro *The Intelligence of Dogs*, hay tres tipos de inteligencia canina.

- **Inteligencia de adaptación** (la capacidad para el aprendizaje y la habilidad para resolver problemas).
- **Inteligencia instintiva.**
- **Inteligencia de trabajo/obediencia.**

Las dos primeras son especificaciones individuales para cada perro, mientras que el tercero, inteligencia de trabajo / obediencia puede ser aplicada a toda una raza.

Este autor, profesor de psicología en la Universidad de British Columbia y adiestrador profesional, ha diseñado tests de inteligencia canina. Ha llevado a cabo un estudio en Estados Unidos para valorar la inteligencia de 79 razas caninas con los siguientes parámetros:

- La comprensión de comandos nuevos
- La frecuencia de obediencia a la primera orden

Sus resultados fueron los siguientes:



Border collie

- ❖ En los puestos del 1 al 10 se encuentran los perros con la inteligencia funcional y de obediencia más alta. En el primer lugar se sitúa el **border collie**. Para la comprensión de comandos nuevos hacen falta menos de cinco repeticiones; se observa la capacidad de recordar sin necesidad de practicar las pruebas repetidamente. Responden a la primera orden el 95 % de las veces como mínimo. Tienen una rápida respuesta aunque sea a una cierta distancia. Aprenden correctamente siendo adiestrados por entrenadores relativamente inexpertos.



Pembroke Welsh Corgi

- ❖ En los puestos del 11 al 26 califica a los perros como “perros de trabajo excelentes”. El puesto número 11 corresponde al **Pembroke Welsh Corgi**. Para la comprensión de comandos nuevos hacen falta de 5 a 15 repeticiones del ejercicio. Recuerdan con facilidad pero mejoran con la práctica. Responden a la primera orden sobre el 85% de las veces; para órdenes más complejas necesitan más tiempo. Posiblemente a una cierta distancia del dueño tarden un poco en responder. Prácticamente todos los entrenadores podrán obtener buenos resultados de ellos.



Yorkshire Terrier

- ❖ El puesto número 27 corresponde al **Yorkshire Terrier** en el grupo de perros “con un nivel superior a la media” (puestos 27 al 39). En este grupo hacen falta de 15 a 25 repeticiones para la comprensión de nuevos comandos. Prácticas adicionales del ejercicio en las primeras fases del aprendizaje lo mejorarán. Una vez aprendida una orden, normalmente la retienen. Estos perros suelen responder a la primera un 70% de las veces o más. El comportamiento es parecido a los perros del grupo anterior pero con una cierta inseguridad y demora en la respuesta. Si el dueño está muy lejos, el perro no reaccionará a la orden. Un adiestramiento inconsecuente, de baja calidad o con demasiada severidad e impaciencia no logrará buenos resultados.



Bedlington Terrier

- ❖ Los puestos del 40 al 54 corresponden a la puntuación media de “inteligencia funcional y obediencia”. Para la comprensión de comandos nuevos hacen falta de 25 a 40 repeticiones; las prácticas adicionales les ayudarán en la fase inicial del aprendizaje. Si no repiten los ejercicios con frecuencia, recordarán las órdenes con dificultad. Responden a la primera un 50% de las veces y la efectividad depende mucho de las horas de práctica y repetición de los ejercicios. La rapidez de respuesta es más lenta. A mayor distancia la respuesta del perro será menos consistente y predecible. Necesitan de un adiestrador experto con mucha paciencia. En el puesto número 40 está el **Bedlington Terrier**.



Skye Terrier



San Bernardo

- ❖ El grupo de los puestos del 55 al 69 presenta un nivel mínimo de inteligencia funcional. Necesitan de 40 a 80 repeticiones para obtener un rendimiento aceptable. (A veces, hasta unas 25 repeticiones no muestran signos de comprensión). Necesitan muchas repeticiones para mantener un nivel aceptable. Responderán a la primera orden un 30% de las veces. Trabajan mejor si el dueño está cerca de ellos. Estos perros parecen distraídos la mayor parte del tiempo y sólo responden cuando les apetece. Si la distancia entre el perro y el dueño es grande no habrá respuesta. No son razas convenientes para dueños primerizos. Un entrenador con mucha experiencia, tiempo, firmeza y cariño puede lograr un buen rendimiento de ellos. En el puesto número 55 se encuentra el **Skye Terrier** y en el puesto número 65 se sitúa el **San Bernardo** junto con el terrier escocés.



Shih Tzu

- ❖ En el último grupo de los puestos del 70 al 79 se encuentran las razas con inteligencia funcional y obediencia más baja para el trabajo / obediencia. En el aprendizaje inicial necesitan unas 30 ó 40 repeticiones para mostrar síntomas de entendimiento a la orden. Es frecuente que sean necesarias unas 100 repeticiones de un ejercicio antes de dar un resultado fiable. Su respuesta es lenta y desigual.

Finalizado el aprendizaje se han de hacer repeticiones frecuentes. Si no, los resultados serán imperceptibles como si jamás hubieran aprendido ningún ejercicio. La reacción a la primera orden es de menos del 25% de las veces. A veces dan la espalda a sus dueños, ignorando sus órdenes o desafiando su autoridad. La respuesta a las órdenes suele ser insegura y lenta, a veces a disgusto. Pueden frustrar a más de un adiestrador medianamente experimentado y hacer dudar de sus aptitudes a uno de los más especializados. En el puesto número 70 se encuentra el **Shih Tzu**.

Si tenemos en cuenta que hay más de 400 razas caninas, la muestra del Dr. Coren no representa ni siquiera el 20% de las razas. Si a eso añadimos los perros mestizos, la muestra queda aun menos representativa. Sin embargo, sí nos puede proporcionar una visión de las grandes diferencias de unas razas a otras.



Mestiza: mezcla Pointer y Podenco

Resolución de problemas: Si pensamos, pues, en nuestros San Bernardos, nos tendremos que referir a su función de origen: el salvamento en las montañas nevadas a temperaturas muy bajas.

Todos los propietarios de San Bernardos se refieren a sus mascotas como “cabezones” – literal y figurativamente. En un estudio realizado por Scott y Fuller (1974) se determinó que el San Bernardo es el perro con la cabeza más ancha y sólo le gana en largura el lobero irlandés. Son literalmente “cabezones”.

Pero nos referimos también a su comportamiento. Cualquier propietario de un San Bernardo sabe, por ejemplo, que si el animal está dentro de una finca vallada y quiere salir, saldrá. Levantará la parte inferior de la valla, romperá la valla, cavará debajo de la valla, se escapará cuando alguien entra – pero saldrá. Tienen mucho tesón, pero lo que es mucho más importante es que son **resolutivos**. Tienen la capacidad de buscar soluciones a los problemas sin la intervención humana. Esto es justamente lo que tenían que hacer cuando realizaban salvamentos en los Alpes suizos generalmente lejos de sus guías.

Los San Bernardos están preparados para el salvamento en la nieve y en muchísimas ocasiones, eso ha supuesto tener que funcionar de modo independiente de los seres humanos. Ésta es una cualidad admirable que habría que potenciar.

Aprendizaje: Los San Bernardos aprenden con bastante facilidad, pero debido a su independencia de funcionamiento, no es muy eficaz exigirles muchas repeticiones de un mismo ejercicio. Se aburren. Habría que darles problemas que resolver. Por otro lado, teniendo en cuenta su gran fortaleza física, tampoco parece apropiado enseñarles mediante métodos aversivos. ***La letra con sangre entra, pero con dulzura y amor, se enseña mejor.*** (Rodríguez Marín.) La clave para enseñar cualquier cosa a un San Bernardo es el *refuerzo positivo*.

La capacidad de los caninos para aprender va en función de su constitución genética así como de las influencias del ambiente durante su crianza. Igualmente, la habilidad con la que se aplican las técnicas de adiestramiento determinará la capacidad del perro para aprender. El dueño/adiestrador debe comprender que el entrenamiento mediante el refuerzo positivo es la forma más rápida para enseñar nuevas habilidades y también es la forma en que más perduran los comportamientos aprendidos.

Si pensamos en lo que un perro puede lograr sin un entrenamiento especial – salvar a un ser querido al avisar de un incendio, o en el caso de nuestros San Bernardos, el salvamento en las montañas – es aun más asombroso poder comprobar lo que pueden *aprender* a hacer. Desde hace mucho tiempo hemos aprendido a potenciar los instintos naturales de los perros para cuidar del ganado, para cazar, para actuar como perros de asistencia, como perros guía y aun más recientemente, como perros de terapia.



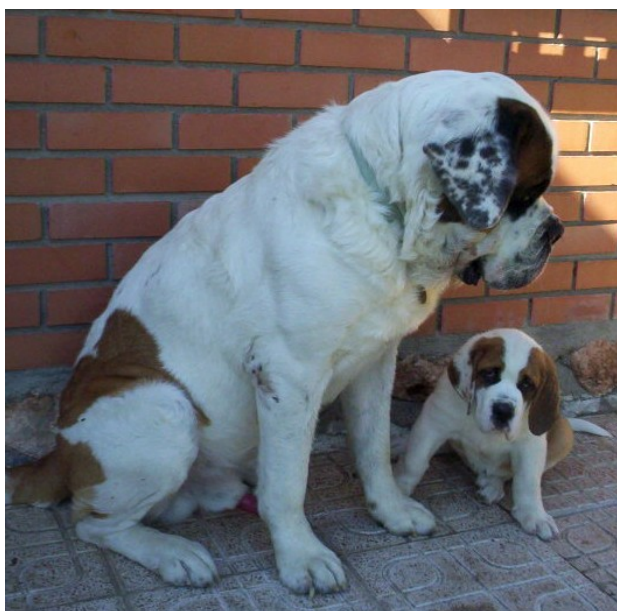
Memoria: Se trata de la capacidad de almacenar información para poder acceder a ella en otro momento. Hablamos de memoria remota – de tiempo pasado – y de memoria inmediata que se refiere a acontecimientos que han tenido lugar recientemente en el tiempo.

Hay quienes aseguran que los perros no tienen memoria. Sin embargo, los perros demuestran su capacidad de memoria por la forma en que aprenden a hacer cosas que no harían de forma natural. Por ejemplo, el hecho de que un perro aprende dónde puede hacer sus necesidades y dónde no, es un comportamiento no natural.

La memoria se relaciona directamente con el aprendizaje. Como los perros son capaces de aprender, es evidente, pues, que tienen memoria. Los perros aprenden al asociar sus comportamientos con las respuestas de sus dueños y otros factores de su ambiente.

En cambio, sí parece que los perros tienden a actuar en el aquí y ahora. Podríamos decir que tienen solamente dos velocidades como si de un semáforo se tratara. La luz verde

significaría la búsqueda del placer y la luz roja correspondería a la evitación del displacer. No hay muchos matices.



Comportamiento social: Los autores Scott y Fuller describen nueve sistemas de comportamiento en los perros que se pueden observar en los seres humanos también. Se trata del comportamiento *sexual* y el de *eliminación*, el comportamiento *epimelético* (proporcionar cuidados y atención, básicamente hacia los cachorros) y *et-epimelético* (la búsqueda de cuidados y atenciones, básicamente por parte de los cachorros hacia la madre), el comportamiento de la *ingesta*, el de la *búsqueda de cobijo*, el comportamiento *alelomimético* (la tendencia a hacer lo mismo que los demás miembros del grupo), el *agonístico* (el ataque, en sus orígenes para procurar alimentos), y el comportamiento de *investigación*.

Como se podrá comprobar, los seres humanos tenemos todos estos comportamientos sociales. Los patrones de comportamiento social son suficientemente parecidos para que sean mutuamente reconocibles y cada especie – canina y humana – puede dar respuestas adecuadas al comportamiento de la otra especie en muchas ocasiones. Sin embargo, no siempre es así. Si un San Bernardo adulto *saluda amistosamente* a su dueño poniéndose de patas y lamiéndole la cara, en lenguaje perruno, esto es indicio de sumisión. (El mismo comportamiento puede observarse en un cachorro hacia un adulto.) Sin embargo, es una conducta que puede asustar al ser humano y nuestra respuesta puede no ser adecuada. Por este motivo, los San Bernards – debido a su gran tamaño y fortaleza física – tienen que aprender desde cachorros que ese comportamiento que les sale instintivamente no es admisible. Igualmente han de aprender que cuando un ser humano enseña los dientes – al sonreír – es un gesto de alegría por parte de la persona. Unos y otros, seres humanos y San Bernards, hemos de ir adaptándonos a los comportamientos de los otros. Hay que evitar el *antropomorfismo*, la tendencia a atribuirles motivaciones y cualidades humanas. Al referirse a los San Bernards, es muy frecuente escuchar la siguiente frase: “¡Es que son como niños!” La palabra clave es *como* porque no son niños, y aunque personas y perros tenemos muchas actitudes en común, las diferencias son significativas también.



Lenguaje/comunicación: En su libro *How to Speak Dog: Mastering the Art of Dog-Human Communication*, Dr. Stanley Coren desarrolla un diccionario de lenguaje perruno que parece ser universal dentro de la especie.

Como botón de muestra, a continuación presentamos algunas *palabras-señales* perrunas con su interpretación.

- Ladridos: una cadena rápida de tres o cuatro ladridos con pausas intermedias. Significa algo así como, “¡Venid todos! Me parece que hay algo que debemos investigar!” Es una señal de alerta que indica interés más que alarma.
- Ladridos: una cadena rápida de ladridos sin pausas. La traducción sería: “¡Llamad a todos! ¡Alguien está entrando en nuestro territorio! ¡Tendremos que actuar pronto!” Éste sería el ladrido básico de alarma. El desencadenante será la llegada de alguien extraño o un acontecimiento inesperado. Es más insistente que el ladrido anterior.
- Gruñido: un sonido no muy fuerte, de tono bajo que parece proceder del pecho. Su significado sería: “¡Retírate! ¡Cuidado!” Este sonido lo producirá un perro dominante que está irritado o que exige que los demás se aparten.
- Aullar: a menudo es sonoro y prolongado. Traducido sería: “¡Estoy aquí! ¡Éste es mi territorio! ¡Estoy escuchando tus aullidos!” Los perros utilizan esto para anunciar su presencia, para relacionarse en la distancia, y para declarar cuál es su territorio. Aunque puede sonar triste a los seres humanos, el perro estará bastante contento.

Se puede ver, pues, que los perros tienen un sistema de comunicación muy desarrollado que sería interesante conocer a fondo.



Gestos / señales de calma: Turid Rugaas es una adiestradora canina y escritora mundialmente conocida que ha dedicado su vida a los perros, a sus comportamientos y a su bienestar. Su libro: *El lenguaje de los perros: Las señales de calma* es, sin duda, uno de los más citados en relación al comportamiento canino.

Ella describe ciertas conductas, que llama señales de calma, que se observan en todos los perros. Son comportamientos que los perros muestran cuando están nerviosos, y les sirven para calmarse.

- Lamerse el hocico: es un movimiento muy rápido que en ocasiones resulta difícil de percibir. El perro puede realizar esta señal cuando se acerca a otro perro, o si una persona se inclina sobre él, si está sujeto por el collar, o si es regañado por su dueño. Si se percibe esta señal de calma, es indicio de que el animal está nervioso. (A veces, también lo hacemos los seres humanos.)
- Bostezar: ésta es quizás la señal de calma más fácil de observar. El perro puede bostezar cuando entra en la clínica veterinaria, si hay discusiones en la familia, cuando está sujeto con una correa muy corta o por su collar, y en otras muchas ocasiones. Lo útil de esta señal de calma es que la podemos emplear nosotros también. Si observamos que nuestro perro está nervioso, podemos bostezar nosotros mismos para calmarlo.
- Hacerse más pequeño: si un perro se siente amenazado por otro, puede agacharse haciéndose pequeñito con el fin de comunicar al otro perro que no es una amenaza.

Emociones: ¿Tienen sentimientos los San Bernardos? Hay autores que aun hoy mantienen que los perros no tienen emociones – que sólo actúan en función de sus instintos. La mayoría de los científicos son reticentes a concluir que los perros experimentan emociones. En parte se debe a que a diferencia de los comportamientos, los sentimientos no se pueden observar y medir directamente.



Las emociones son estados afectivos, reacciones subjetivas al ambiente acompañadas de cambios orgánicos, influidos por la experiencia y que tienen una función adaptativa. Al ser estados afectivos, indican estados internos personales, motivaciones, deseos o necesidades.

Cualquier propietario de un San Bernardo *sabe* que su mascota tienen emociones. El problema es que aunque los perros pueden experimentar una amplia gama de sentimientos – que en muchas ocasiones se asemejan a sentimientos humanos – no sienten lo que sienten necesariamente por las mismas razones que los seres humanos sentimos lo que sentimos y por lo tanto, las respuestas que necesitan no son las mismas que podamos necesitar las personas.



- **Miedo:** El miedo es quizás el sentimiento más fácilmente reconocible en nuestros San Bernards. Algunos de los posibles indicadores físicos son: babear, andar de un lado a otro, huir, hacerse pequeño, jadear, etc. Los motivos del miedo son incontables, pero en general, va a tener que ver con una sensación de amenaza desde fuera – real o percibido. Si el miedo se relaciona con alguna circunstancia concreta, probablemente se trate de una fobia.

- **Rabia / agresividad:** La rabia es un sentimiento y la agresividad es un comportamiento. No queda tan claro que los perros sientan rabia, lo que sucede es que pueden tener comportamientos agresivos para evitar el displacer. Es decir, un perro que ataca a otro, no lo hará por estar enfadado sino, porque se siente amenazado por el otro y se protege – o protege algo que considera suyo – atacando.
- **Tristeza:** Hay muchas posibles manifestaciones y síntomas de tristeza en los perros. Se puede observar la apatía, cambios en los hábitos alimentarios y de eliminación, hipersomnia, y algo mucho más difícil de valorar – la cara triste. En este sentido, hemos de tener cuidado ya que puede tratarse del antropomorfismo o de una proyección de nuestros propios sentimientos. Por otro lado, todas estas manifestaciones también se pueden dar si el animal se encuentra físicamente enfermo por lo que siempre hay que descartar algún problema orgánico.



- **Alegría:** Cualquier propietario de cualquier raza sabe con certeza que su perro es capaz de sentir alegría. En el caso de los San Bernards, los saltitos que puede dar un macho adulto de 85 kgs. cuando ve a su dueño con la correa que para él significa salir a la calle, no tiene precio.
- **Ansiedad:** Hay algunas indicaciones muy claras de ansiedad o nerviosismo en un San Bernardo. Si babea y no ha comido ni ha bebido ni hay comida cerca, seguramente se trata de ansiedad. Si el animal anda de un lado a otro de forma agitada, sin duda está nervioso. Pero hay otras manifestaciones de nervios que son mucho más sutiles. Si el perro se relame, si bosteza, si gira la cabeza, si jadea (sin que haya hecho ejercicio ni que haga calor), si se queda totalmente quieto ante la llegada de un perro o una persona extraños, es muy posible que esté ansioso.
- **Culpa:** Imaginemos la siguiente escena. El San Bernardo se queda en casa mientras su dueño no está y en su ausencia, orina o defeca en casa. Cuando vuelve el dueño, el dueño se enfada y mete el hocico del San Bernardo en

sus heces. (Aun hoy hay muchas personas que consideran que ésta es la forma de enseñar a un perro a no hacer sus necesidades en casa.) Al día siguiente, en ausencia de su dueño, el perro vuelve a hacer sus necesidades en casa pero en esta ocasión, cuando el dueño vuelve, agacha la cabeza y huye del dueño. Esto se suele interpretar como que el animal se enfada por tener que quedarse solo y en consecuencia, hace sus necesidades en casa para fastidiar y luego se siente culpable porque *sabe* que se ha portado mal. Ésta es una interpretación *humana* de los hechos. El perro no se siente culpable; lo que ha aprendido es que cuando hace sus necesidades en casa estando solo, no le pasa nada. En cambio, la llegada de su dueño le supone un castigo. No tiene la capacidad mental de relacionar los dos hechos que tienen lugar espaciados en el tiempo. La culpa no es un sentimiento canino.



- **Aburrimiento / soledad:** Con frecuencia el aburrimiento surge cuando un perro pasa mucho tiempo solo. Esto puede dar lugar a comportamientos inadecuados: el perro puede romper cosas, hacer sus necesidades en lugares inoportunos, ladrar incesantemente o inclusive hacerse daño.

Patologías: Podemos observar en nuestros perros diferentes patologías que también pueden darse en los seres humanos.

- **Fobias:** Una fobia es un miedo intenso y persistente a objetos o situaciones claramente discernibles y circunscritos. Ésta es la definición según el *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders: DSM-IV*. El DSM-IV es la clasificación de enfermedades mentales en las personas más utilizada. No obstante, la definición de la psicopatología nos sirve igualmente para los perros. El objeto fóbico puede ser cualquier objeto o circunstancia: espacios cerrados, hombres con gorra, rejillas en el suelo, etc. No obstante, lo más frecuente parece ser la fobia a las tormentas y a los ruidos fuertes.
- **Trastorno de ansiedad por separación:** Una ansiedad excesiva concerniente al alejamiento del hogar o de aquellas personas a quienes el sujeto está vinculado. (DSM-IV). Ésta también es una definición de la psicopatología que es invariable en los perros. Lo padecen generalmente los perros que pasan mucho tiempo solos y da lugar a conductas destructivas.

- **Depresión:** Se trata de un estado afectivo que suele ser consecuencia de una pérdida. No está claro que los perros padezcan depresiones, aunque sí ha habido casos en que se han utilizado antidepresivos (para humano) en el tratamiento de perros con problemas de agresividad.



- **Conductas autolíticas:** Cuando un animal (o una persona) se hace daño a sí mismo, hablamos de conductas autolíticas. En los perros puede ser lamerse o mordisquearse las manos o la cola hasta hacerse daño. A menudo es consecuencia de estar solo mucho tiempo. También puede darse el caso de un perro que persigue su propia cola. Generalmente, esto obedece a ansiedad y hay que procurar que el animal se tranquilice.

Necesidades: Los San Bernardos tienen una serie de necesidades físicas y emocionales que han de satisfacerse para que los animales crezcan sanos y felices.

En primer lugar está el **ejercicio** físico. Los San Bernardos son perros programados para el salvamento de personas en condiciones atmosféricas muy duras. Son animales muy robustos que gozan de una fortaleza física casi sin igual.

En los Estados Unidos, se celebran competiciones de tirar peso en que los San Bernardos demuestran su tremenda fuerza. Se preparan unas plataformas con ruedas encima de las cuales se colocan bloques de cemento. Al San Bernardo que compete, se le pone un arnés con una correa para tirar de la plataforma. El perro debe tirar de la plataforma sin ayuda alguna ya que su guía se coloca a unos metros de distancia para darle las indicaciones de voz oportunas.

El pasado mes de julio, se celebró una competición en el estado de Oregon en que el San Bernardo ganador en una de las clases tiró nada menos que 1.527,26 Kgs en 22,19 segundos. Quien haya tenido la ocasión de ver este espectáculo en vivo, habrá podido comprobar cómo disfrutaban estos perros. ¡Son perros de trabajo!

Los San Bernardos tienden a ser tranquilos, y si no tienen otra cosa que hacer, duermen bastante. Sin embargo, esto no quiere decir que no necesiten hacer ejercicio, ya que ésta es la forma de mantenerlos sanos físicamente.



Otra necesidad es la **disciplina**. Precisamente por su tremenda fortaleza, los seres humanos no tenemos posibilidad de manejarlos mediante la fuerza. Nuestro instrumento de control ha de ser la disciplina. Por otro lado, la disciplina les da seguridad. Los San Bernardos – como todos los perros – son animales sociales que funcionan en manadas y el saber qué lugar ocupan dentro del grupo tranquiliza. La disciplina permite establecer claramente la posición de cada miembro de la manada.

Consideramos que el **adiestramiento** también es fundamental – por un lado, para poder ejercer un mayor control sobre ellos – pero también para estimularlos intelectualmente. Como se ha indicado anteriormente, los San Bernardos son resolutivos y si no les damos problemas que resolver, buscarán los suyos propios que posiblemente no sean los problemas que nosotros queramos – como escaparse, por ejemplo. ¡Los San Bernardos necesitan retos!



Por último, está su necesidad de **cariño** – no porque sea la menos importante, sino porque algunas personas piensan que es la única necesidad que tienen. Es cierto que los San Bernardos son muy sociables y están muy apegados a sus dueños, pero sin duda la mejor demostración de cariño es satisfacer **TODAS** sus necesidades, tanto físicas como mentales.



**Por Peggy Gilbert
Psicoterapeuta y
Técnico en Terapia Asistida con Animales**

Referencias:

Coren, Stanley, (2000). *How to Speak Dog: Mastering the Art of Dog-Human Communication*. Nueva York: Simon & Schuster.

Coren, Stanley, (1995). *The Intelligence of Dogs: A Guide to the Thoughts, Emotions and Inner Lives of Our Canine Companions*. Nueva York: Bantam Books.

Donaldson, Jean, (1996). *The Culture Clash: A Revolutionary New Way of Understanding the Relationship Between Humans and Domestic Dogs*. Berkeley, CA: James & Kenneth Publishers.

McConnell, Patricia, (2002). *The Other End of the Leash: Why We Do What We Do Around Dogs*. Nueva York: Ballantine Books.

Mugford, Roger, (1993). *La "psicología" del perro*. Barcelona: Ediciones Folio.

Rugaas, Turid, (2001). *El lenguaje de los perros: las señales de calma*. Santiago de Compostela: KNS Ediciones.

Scholz, Martina y Von Reinhardt, Clarissa, (2007). *Stress in Dogs: Learn How Dogs Show Stress and What You Can Do to Help*. Wenatchee, Washington: Dogwise Publishing.

Scott, John y Fuller, John, (1965). *Genetics and the Social Behavior of the Dog*. Chicago: The University of Chicago Press.